

Marcos Arcaya Pizarro  
(Universidad de Varsovia)

## CUANDO “LAS FIGURAS, PERFORADAS, DEJAN VER EL PAISAJE”. “JUANA Y LA CIBERNÉTICA” DE ELENA ALDUNATE Y LA MEMORIA DE LOS SIGNOS

**Resumen:** Se plantea que “Juana y la cibernética” (1963) de Elena Aldunate (1925-2005) es un relato que puede dar cuenta de aspectos importantes que la crítica, hasta ahora, apenas ha tocado o bien ha ignorado de plano. Nuestra propuesta subraya la necesidad de rastrear discursos sociales en tensión que tanto estructuran el relato como el relato ayuda, en lo que cabe, a reestructurar. Retornar este texto a la historia permite desplazar el interés sobre la narrativa de Aldunate desde las lecturas de las que ha sido objeto –centradas en lo anecdótico, en la referencia a temas o producto de psicologismos y biografismos– hacia una verdadera *textualización* (cf. Robin y Angenot 1991, Robin 1993) por sobre una mera puesta en discurso. Esta exposición, de carácter exploratorio, sobre todo intentará fundamentar la necesidad de ese retorno a lo socio-histórico y, junto a ello, balizar ciertos derroteros a seguir en futuras investigaciones que verdaderamente problematicen “Juana...” y la escritura de Aldunate en general.

**Palabras clave:** sociocrítica, género, Elena Aldunate, discursos sociales

**Title:** When “las figuras, perforadas, dejan ver el paisaje”. “Juana y la cibernética” of Elena Aldunate and the Memory of the Signs

**Abstract:** The primary goal of the article is to explore some important aspects present in the short story “Juana y la cibernética” (1963) written by Elena Aldunate (1925-2005). The author of the article points that it is necessary to investigate the discourses which—being in mutual tension—give the structure to the story and which themselves could be restructured in this process. By setting the text in the history we can displace the critical interest raised by the prose of Elena Aldunate from the most popular level of anecdotes, themes and other products of the psychological or biographical type of reading to a real kind of *textualization* (cf. Robin and Angenot 1991; Robin 1993). That statement must be understood as a work approach. Try to explain the need for this return to the socio-historical and also try to open certain ways to follow in future research, hoping that truly interrogate “Juana ...” and Elena Aldunate’s writing.

**Key words:** socio-criticism, gender, Elena Aldunate, social discourse

La conjunción entre una perspectiva de género y una perspectiva orientada por una sociocrítica feminista permitiría rastrear y reconstruir sentidos articulados en “Juana y la cibernética” de Elena Aldunate, en función de las dinámicas entre el texto y lo socio-histórico. Se ayudaría así a fisurar la lectura ritualizada de la que ha sido objeto y, con ello, se desplaza el mapeado de lo que ha venido a ser en Chile la literatura de la llamada Generación del 50. Ante todo, la *puesta en texto* tiene que ver con interrogar “c’est à dire la prise en charge spécifique par le texte romanesque du discours social” (Ange-not 1992). En nuestro caso, de lo que se trata, pues, es de, por un lado, restituir el texto “Juana...” al entramado epocal del que es parte y resultante, y, por otro, abrirlo a renovadas tramas de sentido, a nuevos lazos productivos con discursos sociales –literarios o no– tanto anteriores como entonces contemporáneos.

Divido la exposición en tres partes. Dada la recepción de la que ha sido objeto “Juana...”, se debe hacer lo que parece un rodeo: primero, se busca fundamentar nuestra perspectiva a propósito de “Juana...”; luego, se detallan las publicaciones de las que ha sido objeto dicho relato y se hace referencia general a su recepción, puntos que sirven de acicate para nuestro análisis. Por último, se trazan algunas líneas que servirán para señalar un camino a seguir en futuras investigaciones, siempre de acuerdo a la perspectiva que hacemos explícita en estas páginas.

## FUNDAMENTACIÓN

Raquel Olea (2010) ha planteado que la narrativa de la Generación del 50, a nivel de temas y de cómo son abordados, mantendría vínculos entre sí como correlato de una situación social compartida por escritores y escritoras. Al mismo tiempo, en tanto mujeres que asumen una posición específica en la coyuntura socio-interdiscursiva, la narrativa de aquellas escritoras resultaría reconocible en una cierta especificidad diferencial (crítica e inventiva) respecto de la dominante. Asimismo, observamos que estas autoras dan cuenta de condiciones sociológicas que vinieron a restringir su recepción crítica y sirvieron –y sirven todavía– de cortapisa para su inclusión en la historia, en la historia literaria y en el canon nacional y regional. Como veremos con claridad en el caso de Aldunate, no se trataría de restricciones en la publicación o en la circulación de su escritura –por lo menos no tajantemente–, puesto que en general publicaron bastante y a veces contaron con varias reediciones.

Pese a los cambios positivos observables, y pese al interés de buen número de críticos por la heterogeneidad cultural (*cf.* Oyarzún 2000), tanto ahora como entonces la matriz de dicho canon estaría atravesada por parámetros que desestiman la producción cultural de mujeres y de otros sujetos emergentes marginalizados. Cosa parecida sucede con las subversiones más o menos fuertes al hombre genérico cuyo logos neutro es, por esencia, excluyente (*cf.* Sánchez 2003). Son objeto de esta exclusión tanto las mujeres como quienes adoptan en público roles de género distintos de aquellos que comportan prestigio. Principio de exclusión que es parte de los criterios más o menos implícitos de la historiografía cultural literaria. En el caso de la literatura chilena, p. ej., encontra-

mos *A corazón abierto: geografía literaria de la homosexualidad en Chile* (2001) de Juan Pablo Sutherland, libro que nos recuerda cómo las posibilidades de lectura de los textos son capaces de desconocer, en función de la legibilidad cultural dominante, incluso aquello que se encuentra a nivel de significado. La *razón antológica*, según la nombra Malcuzyński (2009), daría testimonio de "mecanismos regulados por rígidos sistemas perceptivos, no cuestionables de referencia en todas las esferas de la vida sociocultural" (Malcuzyński 1995: 126). Cuestión que no solo atañe a la ciudad letrada, sino que, más ampliamente, se encuentra en función de una amalgama de intereses, entre ellos axiológicos, que enmarcan la visión de lo legible.

Como hemos adelantado, nos sirven dos puntales básicos. Primero, la perspectiva de género desde una tradición que sostiene el valor idéntico o equivalencia entre todas las personas como *vindicación*, donde vindicación compromete el desmontaje de los supuestos patriarcales e involucra la demanda que persigue lograr la universalidad de lo humano sin discriminaciones, sin exclusiones ni posiciones que avalen la dominación (cf. Lagarde 2005). Segundo, entendemos el hecho literario como un hecho socio-ideológico que puede ser estudiado en su densidad, sin encapsularse necesariamente en el contenido a nivel temático o a nivel estrictamente semántico. Desde esta segunda arista nos interesa apuntalar nuestra perspectiva a los estudios sociocríticos en particular; por un lado, a partir del camino señalado por M.-Pierrette Malcuzyński (2006, 1996, 2009, 1995) como vía posible en lo tocante a una relación entre sociocrítica y feminismo, y, por otro, a partir de nociones como la de *diastatía* que propone Antonio Gómez-Moriana (2009), noción que, como argumenta este autor, permitiría dar cuenta de un análisis del discurso –con sus calcos, préstamos, desplazamientos y subversiones– más que de los factores contextuales. Tanto el primer puntal como el segundo –es decir, perspectiva de género y perspectiva sociocrítica–, no olvida la exigencia de objetividad al tiempo que resguarda la preeminencia del problema. Estos principios resultan indisolubles de las dimensiones histórico-sociales de los objetos culturales literarios, dimensiones que, desde el punto de vista de las prácticas que entienden el texto literario como hecho socioideológico, estarían lejos de velar o enclaustrar las posibilidades de aparatos como el texto artístico; antes bien, los hacen recobrar su potencia sin perder su especificidad. Precisamente, se trataría de reinscribir la escritura en dinámicas culturales, económicas y políticas en las cuales la perspectiva de género vendría a cobrar sentido desde la intención de *totalidad* (vid. *infra*), en donde prácticas sociocríticas que hagan suyo el género como categoría de análisis subrayarán que la neutralidad en las dimensiones colectivas de lo socio-cultural no es otra cosa sino impostura. Por otra parte, no es ocioso recordar con Marcela Lagarde (1996) que el género desentendido de una toma de posición enarrazada a la tradición feminista anula el sentido de su propia existencia como categoría analítica, puesto que, así *desentendido*, refuerza como un hecho aquello que busca extrañar con ánimo de conocimiento, comprensión e intervención.

Según se desprende de lo que se viene diciendo, ir del texto a la socialidad invita a apartarse de los marcos paratextuales a modo de recetas prescriptivas o del concebir el texto como epifenómeno en relación a su circulación y recepción. También invita a apartarse de análisis sincrónicos que toman el texto con independencia de la carga connotativa que comporta. Con todo ello, se pone en entredicho el carácter monotemático que suele

ser atribuido a la escritura de mujeres (cf. Malcuzyński 2009) o el carácter monológico al que tienden los discursos sociales desde la posición de verdad que los encamina a corresponderse con los intereses dominantes (cf. Oyarzún 1996, Gómez-Moriana 2009). Asimismo, la categoría de *totalidad* (cf. Zemelman 1987, 2001, 1992; Fernández Nadal 2002, 2005, 2006) sirve de principio organizador de la razón cognoscente, subraya la apertura de ésta por sobre determinaciones de distinto tipo, incluyendo en dicha apertura una motivación extrateórica que no se condice con la exigencia de objetividad, subrayo, sino que resulta parte fundamental del trabajo de análisis. Bien es verdad, en el caso que nos convoca, lo anterior implica desmarcarse de posturas que exaltan la “diferencia femenina” a modo de esencia o, en general, renunciar a las meras extrapolaciones desde lo ya construido, comprendido en ello, p.ej., la preeminencia de la teoría por sobre la propia especificidad histórica del problema.

Las prácticas sociocríticas dan cuenta de una perspectiva que guarda dentro de sus premisas esa necesidad de colocación en el momento-secuencia que, de una u otra forma, es la fuerza vital que constituye y dinamiza al texto, que el texto reelabora y que, a su vez, éste ayuda a (re)constituir. De ello, creemos, parte su vocación interdisciplinaria y la inevitable toma de posición del analista, según se destaca por numerosos autores.

## ALGUNOS APUNTES SOBRE LAS EDICIONES DE “JUANA Y LA CIBERNÉTICA”

Se apunta que las ediciones y reediciones de la obra de Elena Aldunate abarcan desde 1950 hasta 2011. En tal orden de cosas, no es ocioso recordar que la recepción de la obra de Aldunate, pese al número de sus publicaciones y la extensión de tiempo en que es publicada, ha sido, por decirlo menos, pobre, de este hecho la necesidad más próxima de su repaso. En este caso, la recepción crítica de la que hablamos resulta de interés, precisamente, porque permite examinar prácticas ideológicas en su cristalización discursiva, tomas de posición frente a la escritura que se presenta ante el ojo crítico como segunda, ojo dominante que inscribe (sus) criterios de época al velar la escritura que le sirve de objeto mostrando los principios de lo decible y de las posibilidades de lectura<sup>1</sup>.

En cuanto a las ediciones, “Juana...” es publicado por primera en una pequeña edición de Arancibia Hnos. (1963), dedicada en exclusiva a este relato. Es incorporado luego en el libro *El señor de las mariposas* (1967) por editorial Zig-Zag, publicación que reúne un conjunto de relatos de la autora. “Juana...” también forma parte de la *Antología de cuentos chilenos de ciencia ficción y fantasía* (1988) publicada por Editorial Andrés Bello, a cargo de Andrés Rojas Murphy con prólogo de Alfonso Calderón. En ediciones más recientes aparece en *Años Luz, Mapa Estelar de la Ciencia Ficción en Chile* (Novoa 2006a) a cargo de Marcelo Novoa de la editorial Puerto de Escape y, por último, Cuarto Propio publica *Cuentos de Elena Aldunate, La Dama de la Ciencia Ficción* (2011). Por economía de espacio, y a partir de lo recién dicho, contentémonos con el repaso de al-

<sup>1</sup> Sobre este punto sirva recordar la reflexión de Carlos Monsiváis (1997) al revisar y resituar la escritura y la figura de Salvador Novo.

gunos hechos de relevancia. En lo tocante a Arancibia Hnos., podemos apuntar que publicó autores de la talla de Rosamel del Valle (1963) o Jorge Teillier (1963), el mismo año de la publicación de “Juana...”. Zig-Zag constituía por aquel entonces una editorial de importancia, por lo menos en buena parte de América Latina. El prologuista de la edición de Andrés Bello, Alfonso Calderón (1930-2009, Premio Nacional de Literatura en 1998), ya entonces contaba con reconocimiento y una larga trayectoria. La editorial porteña (Valparaíso) Puerto de Escape aparece como un enclave importante para la revaloración de la literatura de ciencia ficción y fantasía a nivel nacional, subgéneros que tienen a uno de sus representantes más visibles en Marcelo Novoa, su editor. Asimismo, Cuarto Propio se caracteriza, entre otras cosas, por dar relevancia a temas sociales en amplio espectro, con énfasis en problemáticas en relación al género (*gender*). Con lo anterior recalquemos el número de publicaciones en que aparece “Juana...”, además de los años de estas publicaciones, que hablan de un interés reiterado, aunque ambiguo, que oscila entre la literatura de corte infanto-juvenil<sup>2</sup> y, por último, la perspectiva de género, todavía sin una relación crítica que enriquezca sus particularidades en cuanto texto.

En línea con lo anterior, dejo para el apartado de un futuro trabajo una referencia a la ciencia ficción en relación con escrituras que toman distancia de este subgénero en su versión más esquemática. Por otro lado, se estima acá que el objetivo de revisar la narrativa de la autora en general, y “Juana...” en particular, involucra problematizar la denominación que ha portado su figura, es decir, “la dama de la ciencia ficción”. En tal orden de cosas, hay que recordar que en el tercer volumen de *Escritoras chilenas*, dedicado a novela y cuento, la introducción señala a Aldunate en calidad de una de las pocas escritoras en América Latina que han cultivado narrativa de ciencia ficción<sup>3</sup>. El artículo “En la luna: bosquejo de la ciencia ficción en Chile” (Vega 2007) resulta insoslayable a propósito de nuestra autora. En este artículo se destaca a Aldunate en el ámbito de la literatura chilena dentro del subgénero ciencia ficción<sup>4</sup>. Además, como hemos visto en el párrafo anterior, el mote “la dama de la ciencia ficción” es rescatado en la recopilación reciente de sus relatos. Por cierto, bien hemos dicho “figura”, porque esta se ha antepuesto a su escritura, así como la denominación mencionada, estimamos, ha venido a justificar su oficio de narradora al tiempo que ha enviado el fruto de ese oficio, en la mayoría de los casos, al lugar del pretexto. Entendido pretexto acá al menos en tres dimensiones, estas son, lo paratextual, lo banal y lo ahistórico, dimensiones que aglutinan a su vez, entre otros, componentes patriarcales que racionalizan dicho lugar.

<sup>2</sup> Sirva de ilustración en este punto la portada de una de las publicaciones mencionadas, es decir, *Antología de cuentos chilenos de ciencia ficción y fantasía* (Rojas Murphy y Calderón 1988). Asimismo, el sitio Chile para niños, como es obvio destinado al público infantil, dedica una entrada a la autora donde se destaca que, entre otras cosas, fue la primera escritora chilena que escribió ciencia ficción para niños [consultado el 18.01.2014, la dirección ya no está en funcionamiento].

<sup>3</sup> Una serie importante la constituye *Escritoras chilenas*, por cuanto busca rescatar y reevaluar la producción de mujeres “como respuesta a la falta de consideración crítica sobre gran parte de la literatura chilena escrita por mujeres” (Rubio 1999). Se nombra también a la argentina Angélica Gorodischer (nace en 1928), cuyo primer libro, *Cuentos con soldados*, data de 1965.

<sup>4</sup> Es destacada como la primera mujer escritora de ciencia ficción, se subraya también que fue prolífica y se nombran otras publicaciones de su autoría apartadas de la ciencia ficción y fantasía. La lista no es completa, además de mencionar a “Juana...” como su primer relato (Vega 2007).

En cualquier caso, aquella crítica merece ahora reinstalarse con otros signos frente a la escritura de Aldunate, incorporando en las nuevas aproximaciones la pregunta acerca de la política sexual implícita en la recepción de su narrativa. A la luz de las transformaciones de los códigos del campo cultural y literario, no deja de ser sorprendente el grado de continuidad que se observa en relación a las opiniones que suscita su escritura en distintos comentarios aparecidos en periódicos impresos, en notas alojadas en Internet y en las notas que sirven de prefacio a la edición de sus cuentos de 2011<sup>5</sup>. Hay algo allí que vale la pena conocer y comprender, que es tanto expresión como producción de diferencias, junto a las omisiones y exclusiones entendidas como “estructura de silencios” (Monsiváis 1997: 14).

Afirmaré que estimo un error que “Juana...” sea etiquetado como parte de la “ingenuidad subversiva” (Montecino Vieira 2011: 36) de la escritura de Aldunate o, antes, tildar, sin más, de “hippie-futurista” (Novoa 2006b: 5) una de sus novelas. En estos casos, sin desmerecer sus aportes, el biografismo y el psicologismo, por un lado, y la lectura temática o estereotipada, por otro, remiten a esquemas de lectura que, en lugar de interrogar al texto, lo encubren. Lo que planteamos es retomar “Juana...” en el excedente que hace suyo al enfatizar apropiaciones y desplazamientos que remarcan un algo más, un algo no irrevocable que el texto está dispuesto a enseñar, muy a pesar de quienes pretenden desestimar de raíz esa potencia en la búsqueda de confirmar supuestos. Estamos con Angenot (1993) cuando dice que la literatura enfatiza la opacidad, los contrasentidos, los ruidos o lo parcial de la claridad supuesta del universo social.

Por lo demás, pienso que “Juana...” no es ciencia ficción, pongo en duda que sea siquiera un relato fantástico, no obstante, me interesa que haya sido estimado dentro de la ciencia ficción; también el que el título del relato ayuda a mantener ese sino. Siguiendo el ejemplo de Jacques Soubeyroux (1985) digamos que el título de un texto no forma parte del texto propiamente tal, sin que, para nosotros, a diferencia de Soubeyroux, esto necesariamente signifique descartarlo del todo como objeto de análisis. Es así que el equívoco que el título ha ayudado a sostener puede resultar atractivo, me explico: por sobre el hecho de que “Juana...” sea o no ciencia ficción, en función de esta exposición me interesan dos puntos. Primero, el que tradiciones enteras de paraliteratura –crónica roja, narrativa folletinesca, ciencia ficción, fantasía– sean aludidas en calidad de co-textos y, segundo, el que “Juana...” haga problemática su adscripción a la ciencia ficción. Con estas características el relato de Aldunate parece balizar un derrotero en que se enmarca el eco que hace de esas tradiciones con la consecuente pregunta por sus límites.

<sup>5</sup> Véase, como ejemplo, el comentario de Javier García (2011) aparecido en *La Tercera*, uno de los periódicos más importante en cuanto a su circulación a nivel nacional. Artículos como el de García muestran cómo a las variantes “dama” y “ciencia ficción” han venido a sumarse calificativos como “feminista” o “femenina” con el sobrentendido de, con estas dos variantes, hablar de lo mismo: lo que importa destacar es que la mayoría de esos artículos ha venido a integrarse a una “lectura ritualizada” a manera de continuidad, variantes de lo mismo. Asimismo, en este orden de cosas, E. Aldunate y “Juana...” suelen ser mencionadas y calificadas positivamente sin ahondar en el porqué de su valor. Sobre este último punto téngase en cuenta, p. ej., el escrito de Ortega (2014).

## PASOS HACIA UNA RENOVACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS EN "JUANA..."

Primero un resumen de la historia. Juana es una obrera que en vísperas de año nuevo se queda encerrada sola, sin que nadie lo advierta, en la fábrica donde trabaja desde hace dos años. El tiempo de encierro la obliga a repasar su vida de mujer pobre en varios sentidos, y esta no es una valoración nuestra, la protagonista así lo expone: en lo referido al amor romántico, sin amor; en experiencias sexuales, virgen; en el plano económico, sin dinero ni bienes materiales; en lo que respecta a los lazos de amistad y la familia, no tiene amistades ni marido ni hijos, no posee casa ni hogar propio. Apuntemos que el patetismo de su vida, el cómo es presentada, hace viable el emparentar el relato a la narrativa folletinesca. Sea como fuere, la soledad, el repaso de una vida frustrada y el hambre darán por resultado el extraño desenlace, a saber, Juana siente que las máquinas cobran vida y se desata en ella un deseo irrefrenable que termina con su muerte tras tener sexo con la máquina que operaba a diario.

Se propone que el relato "Juana..." articula en su estructura discursos sociales sin conciliarlos, algunos de ellos entonces dominantes. Tales discursos dominantes, "lo que estaba en el ambiente" (Pinedo 2003), dicen relación con una preocupaciones sostenidas por la intelectualidad, centradas en el crecimiento económico de Chile y América Latina, y en la relación entre el espacio nacional y subcontinental. El sostén del proyecto nacional con miras a la modernidad, con el desarrollo industrial y económico, traerá consigo la reconstrucción de un imaginario cotidiano ligado al fortalecimiento de los valores familiares burgueses, ambas dimensiones bajo el modelo de los países desarrollados. "Juana..." extrañaría los principios modernizadores mediante el uso irónico de algunos elementos fundamentales de este imaginario. El papel de Juana -mujer y obrera- serviría de lugar estratégico para gatillar ese extrañamiento y reforzarlo retroactivamente desde el desenlace. He aquí dos líneas isotópicas que se enmarcan en el tópico latinoamericano de tradición vs. modernidad, en este caso, destaquemos el conflicto entre el situarse con expectativas de transformación -en lo cultural, social, económico y político- y alertar sobre los efectos de las transformaciones.

En lo que refiere al proyecto nacional, la modernidad y el desarrollo, la presencia creciente de mujeres desde fines de los años cincuenta y a lo largo de los sesenta en espacios antes más restrictivos tiene alcances en las prácticas científicas. Por otra parte, los distintos intelectuales de la época comprenden en los temas económicos una visión integral de lo social como un todo que debe ser resguardado. Está lejos la idea de lo económico como fenómeno independiente de los intereses de la nación, puesto que lo económico sería competencia del Estado como mediador entre los intereses de la nación y el mercado. La existencia sería el lugar donde repercutiría lo económico, y el colectivo sería el reflejo y sostén -cuerpo social- del proyecto nacional y regional. En términos de Pinedo (2000), dicho proyecto se basa en la construcción institucional de un cuerpo e imaginario nacional cohesionado, *la familia chilena*, con miras a su unificación, si no en el presente, al menos como meta esperable en el desarrollo pleno.

Por último, no olvidemos que para la intelectualidad de nuestra América se hace urgente la necesidad de preguntarse por cómo hacer de América Latina una región desarrollada

y por cómo hacer que el beneficio de ese desarrollo involucre a la mayor parte del pueblo o, por lo menos, aplaque la inestabilidad asociada al descontento social que afecta al “proyecto de orden y unidad nacional” (Salazar y Pinto 1999: 15). Asimismo, la literatura también se sitúa frente a las preguntas sobre lo nacional y lo latinoamericano, sobre las relaciones en ese espacio y de ese espacio con el resto del mundo. Se contempla la revisión del pasado con la consecuente revaloración de “lo propio” desde un punto crítico, esto es, en su naturaleza histórica y en sus componentes utópicos intrínsecos. Se incluye en esta problemática, cómo no, lo que vino a llamarse “el boom de la literatura latinoamericana”, con Julio Cortázar y su interés por lo fantástico como una de sus puntas de lanza. Según se deja ver, las condiciones económicas y políticas, en lugar de un enfrentamiento, mantienen correlatos que sin duda marcan el desenvolvimiento de hechos socio-ideológicos como el de los productos artísticos y literarios.

El relato “Juana...” está cruzado por sintagmas ligados directamente a la modernidad. Apuntemos: “obrero”; “fábrica”; “máquinas”; “sala de máquinas”; “engranajes”; “palancas”; “caja de conmutadores”; “reloj”; “electricidad”; “cine”; “film”; “producción en serie”; “jabón”/ “desinfectante”/ “agua caliente” -comodidad, higiene-; “propaganda” -publicidad-; “aceite”; “vasos de plástico”...

En lo que refiere al proyecto nacional ligado a la idea de familia moderna, en el marco epocal de “Juana...” -“cuando la actividad política se encontraba atravesada por la pasión y la ilusión del cambio radical” (Torres Dujisin 2009: 142)- también se dan cambios significativos en lo que al imaginario cotidiano y el consumo se refiere. El desarrollo tecnológico comienza a tener una presencia renovada en los hogares, por lo menos en los de clase media y alta, con ello también en el bajo pueblo que de una u otra forma se relaciona con esta tecnología. Según se puede apreciar en la revista femeninas de entonces<sup>6</sup>, el modelo de familia es el de un país desarrollado, cuestión reflejada en los artículos de consumo y su puesta en escena, se incluye la producción corporal -maquillaje, ropa, calzado, peinados- y el cuidado de la familia -y sus mascotas, claro-, todo promovido por modelos blancos de hombres, mujeres, niños, niñas y bebés. Juana repetidamente sueña despierta con ese estilo de vida ideal y con el amor romántico que implica. Cito como ejemplo:

¡Su hogar!... ¡Cuánto soñó con tenerlo!... ¡Y qué diferente habría sido su hogar de esa pieza pequeña y atiborrada de objetos diversos atesorados tontamente en el transcurso de una vida monótona y descolorida! (Aldunate 1967: 70)

Sentada, con la espalda apoyada en el muro, la vista perdida en la nada, ve cómo el galán, inclinado sobre la heroína, besa sus cabellos perfectamente ordenados y peinados; la respiración de él anhelante, acelerada, ronca. La de ella, alerta, trémula, entregada... Y las horas pasan. Juana imagina muchas cosas y las sensaciones se suceden. (83)

En lo que refiere al papel de la literatura en el proyecto nacional, si la novela decimonónica en América Latina tenía por objeto dar forma a la nación (cf. Colmenares 1987),

<sup>6</sup> Tomamos como referencia el n°395 de la revista *Eva*, correspondiente al 1 de febrero de 1963. Disponible en línea en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0042397.pdf?descargar=1> [12.12.2014].

la bastardía de un género menor como el de la ciencia ficción remarca esta distancia irónica como un recurso más que despliega el texto y que permite desmontar o tensionar, en lo que cabe, ciertos discursos sociales. “Juana...” subraya lo excluido del proyecto mediante lo grotesco que torna grotesco entonces el proyecto mismo, por cuanto la homogeneidad y viabilidad del proyecto se levanta sobre profundas desigualdades y explotación. Habla, en todo caso, de ciertas prácticas de apropiación de lo mass-mediático sin restringirse a lo dado de las ideologías entonces dominantes. No está de más observar que el desprestigio de la literatura de ciencia ficción es todavía más marcado entonces, además de no ser cualquier ciencia ficción, es decir, está escrita en español y, lo que no es menos importante, escrita, primero, por una mujer y, segundo, por una mujer del tercer mundo. La distancia irónica respecto de “lo femenino” –léase respecto de la utopía romántica y familiar moderna que debía hacer propia en tanto mujer–, muestra la violencia inherente –exclusiones, borraduras, explotación– al orden social imperante y su imaginario, tanto el entonces dominante como el proyectado a futuro, “como en esos cuadros modernistas, en que las figuras, perforadas, dejan ver el paisaje” (Aldunate 1967: 75-76).

Recalquemos: lo grotesco no estaría, o no solo, en el deseo desatado de la protagonista ante la máquina, el acto sexual y su muerte. Lo grotesco estaría en la apropiación de un imaginario folletinesco que no cuadra con el día a día del grupo social al que pertenece Juana, pese a que el imaginario de época lo difunde como cosa natural –en “Juana...” se mencionan las revistas; el periódico; la publicidad; el cine y la paraliteratura sentimental, y se coquetea con la ciencia ficción–. El imaginario familiar y romántico se enfatiza como algo sustancial en la vida de Juana, en él se encuentra comprometida la propia existencia de la protagonista, su razón de ser, la frustración de algo que no se tuvo, que no se tiene y que no se tendrá –su sin razón–. Si las revistas, la propaganda, los periódicos, el cine, la paraliteratura –novela rosa, ciencia ficción, fantasía– difunden los parámetros de ese estilo de vida, esta difusión, esta interpelación *hace cuerpo en Juana*. Subrayo, porque hace cuerpo literalmente, de allí la ironía retroactiva de la que hablo y que extraña los discursos sociales dominantes, aunque esa extrañeza se insinúa a lo largo del relato o se asoma, explícita, a veces. Recordar, p. ej., la escena del baño en que Juana imita a conciencia la escena de un “film francés” o cómo en la 5ª página se lee que Juana piensa en “una vaga sensación de muerte, de término...”.

La figura mariana y la maternidad sacrificial, con su pureza, tienen su doble grotesco en el deseo desatado y la cópula entre Juana y la máquina. El lugar de la productividad, del tiempo parcelado, muta en lugar del dispendio, del deseo y de la muerte. En amplios términos, la ironía extraña el contrato social público –nación, productividad, desarrollo– y con él el contrato social naturalizado –convenciones de género, heterosexualidad, reproductividad–. Se remarca el vínculo entre uno y otro –entre estos contratos– con el eje constituido por el *ideograma de la familia* tal cual se entiende en el imaginario de época, al menos de una clase privilegiada que maneja las páginas impresas y las instancias de la política equiparando sus preocupaciones, intereses y horizontes de posibilidad con lo auténtico.

No son menos importantes los contrasentidos que se encuentran en “Juana...”. Según observamos, hay por lo menos dos recorridos interpretativos que no se resuelven o que pueden ser reactivados: uno de ellos es la denuncia de la condición de la clase obrera y, dentro de ella, de las condiciones que afectan a las mujeres obreras; el otro habla de un cariz

pesimista, conservador, al simbolizar la muerte de la mujer obrera en tanto *locus*, pero también en tanto personificación de lo nacional y de la nación como proyecto. Sin olvidar el tópico latinoamericano que engloba tradición vs. modernidad y que distintos autores han indagado en otros productos culturales cercanos a “Juana...” como, p.ej., *El lugar sin límites* (1966) de José Donoso. Creo que en el caso de “Juana...” el texto hace suyos esos vectores de fuerzas sociales contrapuestas, los reelabora y los subraya mediante el desenlace. Precisamente, el encuentro entre la posición de denuncia, de identificación y de intención solidaria, y la posición a contrapelo de esta, permite leer ese cruce como lugar de incertidumbres en y desde el lugar coyuntural que a un mismo tiempo da forma al texto y que el texto reelabora.

Quisiera recalcar que la conjunción de perspectiva sociocrítica y perspectiva de género permite hacer productivo el texto “Juana...”. Sin esa conjunción este relato se leería, en el marco de la generación de narradoras del cincuenta, quizás como un caso raro y poco más. Por el contrario, la posición que hemos compartido en relación a “Juana...” no rotula este relato como excepcional, lo inscribe profundamente en la realidad socio-histórica. Como es obvio, al momento de revisar el texto hemos postergado la intención de la autora o lo que podría ser su “visión de mundo” o la de sus escritos. Huelga decirlo, no pretendemos recalcar “Juana...” como hecho aislado, antes por el contrario, se abre el texto al dialogismo en los términos destacados por Malcuzyński a partir de Bajtín.

Queda mucho por indagar en “Juana...” y en la obra de Aldunate. Solo como muestra bien vale tener presente la inquietud que despliega el texto en relación con la escritura, cómo escribir, cómo representar y representarse, o, en sentido todavía más amplio, parafraseando a Tatiana Bubnova (2009), queda mucho por hacer a partir de la pregunta sobre la relación entre texto y vida.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALDUNATE, Elena (1963) *Juana y la cibernética*. 1ª ed. Colección el viento en la llama. Santiago de Chile, Arancibia Hermanos.
- (1967) *El Señor De Las Mariposas*. Santiago de Chile, Zig-Zag.
- (2011) *Cuentos de Elena Aldunate: la dama de la ciencia ficción*. Macarena Cortés y Javiera Jaque (eds.). Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio.
- ANGENOT, Marc (1992) “Que peut la littérature? Sociocritique et critique du discours social”. En: *La Politique du texte, enjeux sociocritiques pour Claude Duchet*. Lille, Presses Universitaires de Lille: 10-27.
- BUBNOVA, Tatiana (2009) “«Guayaquil» de Borges en el discurso sobre la argentinidad”. *Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*. 10: 79-94.
- CHICHARRO CHAMORRO, Antonio (2012) *Entre lo dado y lo creado. Una aproximación a los estudios sociocríticos*. Varsovia, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia.
- COLMENARES, Germán (1987) *Las convenciones contra la cultura: ensayos sobre la historiografía hispanoamericana del siglo XIX*. Bogotá, Tercer Mundo.

- FERNÁNDEZ NADAL, Estela (2002) "Filosofía latinoamericana o cómo mirar nuestra realidad desde las categorías de totalidad, crítica y utopía". *Cuadernos Americanos*. 93: 68-78.
- (2005) "Memoria, identidad, poder. Francisco Bilbao y las filosofías de la historia de los vencedores" [en línea]. *Polis. Revista Latinoamericana*. 12. <http://polis.revues.org/5627> [03.04.2014].
- (2006) "Investigar en filosofía: ¿por qué?, ¿para qué?". *Huellas: Búsquedas en Artes y Diseño*. 5: 102-107.
- GARCÍA, Javier (2011) "Recopilan los cuentos de Elena Aldunate, la dama de la ciencia ficción en Chile". *La Tercera*. 19 de julio: 45.
- GÓMEZ, Susana (2005) "Pluralismos: problemas y oportunidades para la sociocrítica en los estudios literarios" [en línea]. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*. 29. <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero29/pluralis.html> [24.09.2014].
- GÓMEZ-MORIANA, Antonio (2009) "Diastratía: valor operacional de un concepto". *Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*. 10: 95-118.
- GREGORI I GOMIS, Alfons (2007) "Contra el generolecto: una lectura crítica desde el constructivismo". En: *Actas del VI Congreso de Lingüística General, Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004*. 3: 3681-3690.
- LAGARDE, Marcela (1996) *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Madrid, Horas y Horas.
- (2005) *Para mis socias de la vida: claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres, los liderazgos entrañables y las negociaciones en el amor*. Madrid, Horas y Horas.
- MALCUZYNSKI, M.-Pierrette (1991) "A modo de introducción". En: M.-Pierrette Malcuzyński (ed.) *Sociocríticas: prácticas textuales, cultura de fronteras*. Amsterdam, Rodopi: 11-27.
- (1995) "Poder canónico/ Secularización del discurso. Elementos para una teoría sociocrítica feminista". En: Christian de Paepe, Nadia Lie, Luz Rodríguez-Caranza, Rosa Sanz Hermida (eds.) *Literatura y poder: actas del coloquio internacional (octubre de 1993)*. Leuven, Leuven University Press: 121-141.
- (1996) "Bajtín, literatura comparada y sociocrítica feminista". *Poligrafías. Revista de literatura comparada*. 1: 23-43.
- (2006) "Yo no es un O/otro". *Acta Poética*. 27(1): 19-44.
- (2009) "El sujeto antológico femenino". *Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*. 10: 25-35.
- MONSIVÁIS, Carlos (1997) "«Los que tenemos unas manos que no nos pertenecen». (A propósito de lo «Queer» y lo «Rarito»)". *Debate feminista*. 16: 11-33.
- MONTECINO VIEIRA, David (2011) "Elena Aldunate: la ciencia ficción como escritura de mujeres". En: Macarena Cortés y Javiera Jaque (eds.) *Cuentos de Elena Aldunate: la dama de la ciencia ficción*. Santiago de Chile, Cuarto Propio: 17-37.
- NOVOA, Marcelo, ed. (2006a) *Años luz. Mapa estelar de la ciencia ficción en Chile*. Valparaíso, Puerto de Escape.
- (2006b) "Ciencia ficción en Chile: Otras voces, un mismo planeta". *Grifo*. 7: 4-6.
- OLEA, Raquel (2010) "Escritoras de la generación del 50: claves para una lectura política". *Universum* (Talca). 25(2): 101-116.
- ORTEGA, Francisco (2014) "Ellas tienen el control" [en línea]. *Revista Capital*. 30 de mayo. <http://www.capital.cl/cultura/2014/05/30/070518-ellas-tienen-el-control> [17.08.2014].

- OYARZÚN, Kemy (1996) "Estudios de género: saberes, políticas, dominios". *Revista de Crítica Cultural*. 12: 24-31.
- (2000) "Género y canon: la escritura de Marta Brunet" [en línea]. *Cyber Humanitas*. 14. <http://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/14/tx27koyarzun.html> [09.10.2014].
- PARDO FERNÁNDEZ, Rodrigo (2006) "Para una biografía de Sociocriticism (i, 1 – XX, 1 [1985-2006])". *Sociocriticism*. XXI(2): 17-65.
- PINEDO, Javier (2003) "Lo que estaba en el ambiente. Una lectura de *La crisis integral de Chile* de Jorge Ahumada, y su relación con el pensamiento de los años 60, en Chile". *Revista Universum*. 18: 147-172.
- (2000) "La vía chilena al socialismo de Salvador Allende y su relación con la modernidad". *Cuyo: Anuario de filosofía argentina y americana*. 17: 133-145.
- RIVERA GARRETAS, María Milagros (1991) "La historia de las mujeres y la conciencia feminista en Europa". En: Lola G. Luna (ed.) *Mujeres y sociedad. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos*. Barcelona, Universidad de Barcelona: 123-140.
- ROBIN, Régine (1993) "Extensión e incertidumbre de la noción de literatura". En: Marc Angenot (ed.) *Teoría Literaria*. México, Siglo XXI: 51-56.
- ROBIN, Régine y ANGENOT, Marc (1991) "La inscripción del discurso social en el texto". En: M.-Pierrette Malczynski (ed.) *Sociocrítica: prácticas textuales, teorías de frontera*. Amsterdam, Rodopi: 51-78.
- ROJAS MURPHY, Andrés y CALDERÓN, Alfonso, eds. (1988) *Antología de cuentos chilenos de ciencia ficción y fantasía*. Santiago de Chile, Andrés Bello.
- RUBIO, Patricia, ed. (1999) *Escritoras chilenas. Novela y cuento*. Vol. III. Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio.
- SALAZAR, Gabriel y PINTO, Julio (1999) *Historia contemporánea de Chile: Actores, identidad y movimiento*. Santiago de Chile, Lom Ediciones.
- SÁNCHEZ, Cecilia (2003) "El cuerpo descentrado y la memoria de sus marcas en Chile". *Universum*. 18: 219-229.
- SOUBEYROUX, Jacques (1985) "Ideología de la «puesta en texto» en *La tía Julia y el escribidor* de Mario Vargas Llosa". *Estudios de lingüística*. 3(1): 113-128.
- SUTHERLAND, Juan Pablo (2001) *A corazón abierto: geografía literaria de la homosexualidad en Chile*. Santiago de Chile, Editorial Sudamericana.
- TEILLIER, Jorge (1963) *Poemas del país de nunca jamás*. Santiago de Chile, Arancibia Hnos.
- TORRES DUJISIN, Isabel (2009) "La década de los sesenta en Chile: la utopía como proyecto". *Historia Actual Online*. 19: 139-149.
- VALLE, Rosamel del (1963) *El sol es un pájaro cautivo en el reloj*. Santiago de Chile, Arancibia Hnos.
- VEGA, Omar (2007) "En la luna: un bosquejo de la ciencia-ficción chilena". *Qubit*. 26: 3-13.
- ZEMELMAN, Hugo (1987) "La totalidad como perspectiva de descubrimiento". *Revista Mexicana de Sociología*. 49(1): 53-86.
- (1992) *Los horizontes de la razón*. Barcelona, Anthropos.
- (2001) "Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas [en línea]. Transcripción de la conferencia magistral dictada el 10 de noviembre de 2001 en la Universidad de la Ciudad de México. <http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento7.pdf> [07.02.2014].